

Entretenimiento y fe en las ondas. Las emisiones religiosas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1939-1959)

Salvador GÓMEZ GARCÍA

salva.gmz@gmail.com

CES Felipe II – Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 30 de octubre de 2008

Aceptado: 27 de enero de 2009

RESUMEN

Este artículo es parte de la investigación iniciada por el autor en el marco del proyecto “Historia del entretenimiento en España durante el franquismo: cultura, consumo y contenidos audiovisuales (cine, radio y televisión)”¹. Uno de los aspectos sobre los que se reflexiona es la importante influencia de la iglesia en la vida socio-política del régimen y cómo influyó en las emisiones radiofónicas de la época, especialmente en las de Radio Nacional de España; una presencia que sufrió diferentes alzas y bajas a lo largo de toda la dictadura en sus diferentes etapas. A partir de este presupuesto se aborda el tipo de mensaje y su influencia dentro de las propias emisiones religiosas y las formulas empleadas desde la emisora estatal para lograr el éxito de estas emisiones.

Palabras clave: Radiodifusión, emisiones religiosas, Radio Nacional de España, franquismo, Historia de la Radio

Faith and Entertainment in the waves. The religious broadcastings from Radio Nacional de España during the first francoism (1939-1959)

ABSTRACT

This article is part of the results obtained by the author within the framework of the project “History of the entertainment in Spain during the Francoism: audio-visual culture, consumption and contents (cinema, radio and television)”. One of the aspects on which it is reflected is the important influence of the church in the sociopolitical life of the regime and how it influenced in the wireless emissions of the time, especially in those of Radio Nacional de España; a presence that underwent different rises and losses throughout all the dictatorship in its different stages. From this budget the type of message is approached and its influence within the own religious emissions and the ways from Radio Nacional to achieve the success of these emissions.

Keywords: Broadcasting, religious emissions, Radio Nacional de España, franquism, History of Radio

SUMARIO: 1. La Radiodifusión estatal en España durante el primer franquismo: entre Franco y la iglesia. 2.- La religión radiada. Un recorrido de sus inicios a finales de los cincuenta. 3. *Docere et delectare*: las charlas de orientación religiosa. 4. La 5. La retransmisión de acontecimientos religiosos extraordinarios. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

¹ Proyecto de investigación reconocido y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. HAR2008-06076).

1. La Radiodifusión estatal en España durante el primer franquismo: entre Franco y la iglesia.

La confesionalidad católica del régimen franquista fue uno de los rasgos que definió al Nuevo Estado durante su vigencia. La influencia de la iglesia en la vida socio-política del régimen tuvo su fiel reflejo en las ondas; una presencia que sufrió diferentes alzas y bajas a lo largo de toda la dictadura (MARTÍN DE SANTA OLALLA, 2006). Desde un lento despertar en la guerra civil hasta la etapa de mayor influencia católica, de 1945 a 1951, en el proceso de “lavado de cara” al exterior del régimen. Un periodo en el que el control de los medios de comunicación estatales estuvo en manos del Ministerio de Educación Nacional dirigido por el propagandista Jesús IBÁÑEZ MARTÍN. Esta remodelación política se completó con el nombramiento de los hombres de la ACN de P, Luís ORTIZ MUÑOZ y Alfredo GUIJARRO ALCOCER como subsecretario de Educación Popular y director general de Radiodifusión respectivamente. A partir de ahí, la participación eclesiástica en materia de radiodifusión comenzó a intensificarse. Tal como describe BALSEBRE (2002, vol.2: 109): “la radio española de este periodo huele a incienso. Y no es una simple metáfora. Es cierto que desde el final de la guerra civil distintas emisoras instauran la costumbre dominical de la retransmisión de la Santa Misa para enfermos e imposibilitados [...] Pero no es hasta 1945 cuando la Iglesia acude a los estudios de las emisoras con cierta frecuencia y ejercita el apostolado a través de los micrófonos, fuera del contexto de la misa dominical”.

El propio IBÁÑEZ MARTÍN constataba esta orientación de la radiodifusión estatal en este periodo, con ocasión de la inauguración de la delegación en Valencia de Radio Nacional de España: “En manos de la Radio está hoy quizás, la parte más sustancial de la formación espiritual de los pueblos; por ello, su responsabilidad es enorme y su acción no debe ser nunca más que consecuencia de un riguroso servicio a los nobles y eternos ideales que constituyen hoy el programa y la ambición de la España de Franco. Con toda mi alma pido a Dios que estos iniciales días de Radio Nacional de España en Valencia, sean siempre jornadas llenas de sentido del deber, de exigente patriotismo y de fe con las obras” (en RNE, 1951:1).

Esta valoración coincide con el final de la etapa de mayor influencia en control de los medios de comunicación social por parte de los propagandistas. Sin embargo, el nombramiento de Gabriel ARIAS SALGADO para el recién creado Ministerio de Información y Turismo desvinculó a la radio estatal de la línea ideológica de carácter nacional-católico. Aun así, continuó compartiendo unas fuertes señas de identidad de lo que el propio ministro denominaría su “teología de la información”. Pero el carácter integrista de su política informativa se concretó en una rígida censura.

Los principios doctrinales, especialmente los católicos, de esta etapa serían enunciados por el propio ARIAS SALGADO, en su discurso de inauguración de las emisiones de televisión española, cuando proclamaba:

“Hoy, día 28 de octubre, domingo, día de Cristo Rey, a quien ha sido dado todo el poder en los Cielos y la Tierra se inauguran los nuevos equipos y estudios de televisión española. Mañana, 29 de octubre, fecha del vigésimo tercer aniversario

de la fundación de Falange Española, darán comienzo [...] los programas diarios de televisión. Hemos elegido estas dos fechas para proclamar así los dos principios básicos que han de presidir, sostener y enmarcar todo desarrollo futuro de la televisión en España: la ortodoxia y rigor desde el punto de vista religioso y moral, con obediencia a las normas que en tal materia dicta la Iglesia católica, y la intención de servicio y el servicio mismo a los grandes ideales del Movimiento Nacional” (en PALACIO, 2001: 12).

2. La religión radiada. Un recorrido de sus inicios a finales de los cincuenta.

Inicialmente, la radio ya había llamado la atención de la iglesia vaticana (SÁNCHEZ REDONDO, 2001: 21-35). Sin embargo, en España, se provenía de una situación en que, salvo excepciones, la programación radiofónica de la primera década de la vida del medio había prestado una escasa atención a los temas religiosos. Las razones de esa situación deben situarse en el carácter científico-técnico que animaba a los pioneros de la radio en 1924 y a la exaltación del laicismo estatal a partir de 1931.

Desde el inicio de la sublevación de abril de 1936, el bando nacional reafirmo, en su conformación ideológica inicial, el carácter de “cruzada” —una expresión acuñada por el obispo Plá y Deniel en su pastoral *las dos ciudades* del 30 de septiembre de 1936- por la fe católica del bando nacional amenazada por el ateísmo del bando republicano. Por eso, los contenidos doctrinales católicos que, desde sus inicios, incorporó Radio Nacional en sus emisiones constituyeron una importante señal de identidad en la programación radiofónica española. El propio FRANCO, en el discurso inaugural de la emisora reproducido por *El Adelanto* el 20 de enero en enero de 1937, reafirmó este aspecto ideológico del bando nacional:

“En el orden religioso, la persecución enconada de los marxistas y comunistas a cuanto representase la existencia de una espiritualidad, de una fe o de un culto, oponemos nosotros el sentimiento de una España católica con sus Santos y sus Mártires; con sus Instituciones seculares; con su justicia social y con su caridad cristiana, con aquel gran espíritu comprensivo que hizo que en los siglos de oro de nuestra Historia, cuando un catolicismo vigoroso y sentido era el arma de reconstrucción de nuestra unidad histórica, viviesen bajo la tutela tolerante del Estado católico, las mezquitas y las sinagogas, acogidas al espíritu comprensivo de la España católica”. (F. FRANCO, en el discurso inaugural de la emisora reproducido por *El Adelanto*, 20 de enero de 1937)

Esta tendencia se consolidó con las primeras retransmisiones periódicas de carácter católico. Se trataba, como anunciaba en un editorial la revista *Radio Nacional* en abril de 1937, de “la santa misa en la zona roja, de la misa dominical que, a partir de abril de 1938, Radio Nacional de España emitía para la zona nacional y los españoles de la zona esclavizada”. Esto era un “privilegio extraordinario que no había sido concedido a ninguna emisora del mundo” por Pío XI, y que, según FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA (1939, 57), había sido una gestión “personal” y un éxito debido a Jacinto MIQUELARENA. Este servicio se mantendría “para enfermos e imposibilitados” después de la guerra.

La primera cuestión que se suscitó a raíz de estas emisiones resulta sorprendente:

se dudaba de que el medio tuviera la dignidad que debía exigirse a un digno heraldo de Dios y de sus oficios en el artículo “La palabra de Dios en la radio” en la revista *Radio Nacional* de 23 de abril de 1939. Tras una serie de reflexiones se llegaba a una respuesta afirmativa:

“El aparato de radio, con sus metales y sus maderas, sus hilos y sus bovinas, es como un cuerpo que tuviese un alma transeúnte en cada instante. Por consiguiente, por él desfilan, informando efímeramente a ese cuerpo, muchas almas: de música, de canción, de historia, de comercio, de política, de interés, de poesía, de verso [...] Es entonces, es cuando al cuerpo deleznable y técnico de nuestra radio, le informa la mejor alma y la más semejante a la nuestra”.

De esta posición de incertidumbre se evolucionó, unos años más tarde y en un periodo de mayor control católico, a una certeza absoluta que reconocía las posibilidades del medio en el editorial “La radiodifusión al servicio de los evangelios” de la revista *Sintonía* de 15 de marzo de 1949:

“¿Es posible tratar el tema religioso por la radio? ¡Si señores! ¡Es posible –y necesario- tratar el tema religioso por la radio! [...] Todo ello nos demuestra claramente que el tema religioso –dejando aparte su necesidad urgente- es posible ser tratado por la radio sin causar tedio ni cansancio a los radioyentes. Lo ideal sería poseer un breve, pero dinámico, atractivo y educativo *año cristiano radiofónico*, en sustitución de la *leyenda dorada* que nuestros abuelos nos leían a la vera del hogar. Asimismo sería necesario tener la sublime y divina diva de Jesucristo escenificada y adaptada para la radio. Todo lo cual sería un valioso material radiofónico, instructivo y ameno, que contribuiría a realizar la misión; la finalidad y la razón de ser de la radio. ¡Moralizar deleitando y deleitar moralizando” (Revista *Sintonía*, artículo editorial de 15 de marzo de 1949)

Estas reflexiones manifiestan la percepción que la Iglesia española tuvo respecto a la “poderosa voz de la radio”, y que ya se ha señalado anteriormente. En fin, este texto manifiesta cómo a la iglesia le servía, cada vez menos, disponer de micrófonos “ajenos” mientras no se dispusiesen de emisoras propias. Sobre ese particular, con ocasión del “Congreso del Misionero Español”, la revista *Sintonía* de 16 de mayo de 1950 emitía una reflexión que reflejaba las necesidades y los intereses de la Iglesia española en materia de radiodifusión:

“La necesidad de que las misiones españolas tengan a su servicio la poderosa voz de la radio, para recibir normas e instrucciones, comunicarse entre sí y hablar con las Casas religiosas radicadas en España [...] Mucho es lo que la radio española ha hecho a favor de las misiones; pero mientras no se llegue al ideal de poseer una emisora propia reservada a este menester, bueno será que se arbitren los procedimientos necesarios para facilitar la comunicación de los misioneros con la Metrópoli” (Revista *Sintonía*, 16 de mayo de 1950).

Se hablaba de las misiones, aunque el tono bien podía incluir al movimiento de pequeñas emisoras promovido por un gran número de párrocos en la geografía española. Dentro de este contexto se produce el grueso de emisiones de carácter

religioso durante el franquismo. En esta investigación, se han diferenciado tres grandes tipos de programas: las charlas de orientación religiosa, la retransmisión de acontecimientos religiosos ordinarios (en concreto, misas dominicales, corpus, procesiones, de semana santa, “misterios”, las palabras de los apóstoles, la navidad, etc.) y los acontecimientos religiosos de carácter extraordinario (por ejemplo, la elección de un nuevo Papa, congreso eucarístico internacional de Barcelona, etcétera.).

3. *Docere et delectare*: las charlas de orientación religiosa.

Las charlas y conferencias de carácter religioso no tuvieron una especial relevancia en los inicios de la radiodifusión estatal. La propaganda en la guerra civil y el adoctrinamiento ideológico-político de la inmediata posguerra fueron las prioridades en la programación de esos periodos. Hay constancia de que, una vez terminada la guerra, se mantuvo un servicio religioso por las mañanas llamado “Historial devoto”, junto a la emisión diaria del santoral del día; y una conferencia religiosa de mediodía: *Laudate* (BALSEBRE, 1999, 68). Eran servicios que, de una manera intermitente, algunas emisoras privadas también retransmitían según consta en la documentación de la Vicesecretaría de Educación Popular conservados en el Archivo General de la Administración (a partir de ahora, AGA).

Esta programación se amplió en 1942 con la emisión de una “Hora religiosa”. Un espacio descrito, en la sección “La semana ante nuestros micrófonos” de la revista *Radio Nacional de España* de 15 de octubre de 1944 como: “Nuestra Hora religiosa sabatina es cuidada con singular esmero por el P. Villalobos, de la Orden franciscana, que, al comentar los Evangelios, pone en sus palabras toda la unción y fervor religioso que animan su alma, para ejemplo edificante y recreo espiritual de nuestros oyentes”. Posteriormente, este espacio se renombraría a noticiario religioso en las parrillas de programación de la radio estatal (número 207 de la revista *Radio Nacional*). Esta emisión permaneció en antena alrededor de tres años a cargo del Padre VILLALOBOS. Posteriormente, se añadió una “meditación litúrgica” junto a la santa misa de los domingos. El espacio, en el número 14 de octubre de 1942 de la publicación, también se describía de forma singular: “Con singular esmero y espíritu evangélico cuida nuestro colaborador religioso, Reverendo Padre Villalobos, de la sección sabatina, titulada Meditación litúrgica, en la que se comenta el Evangelio del día y hace las adecuadas reflexiones sobre capitales temas de orden espiritual”.

Por tanto, a mediados de los cuarenta, ya existía una significativa programación religiosa desde las emisoras de carácter gubernamental de un Estado de confesión religiosa. Sin embargo, estos contenidos todavía no tenían la entidad que adquirirían a partir del cambio de gobierno de 1945.

A partir de mediados de la década de los cuarenta, la dirección de los hombres de la ACN se apreció casi de inmediato en toda la radiodifusión nacional. El hecho más significativo fue la incorporación de la figura del asesor religioso en todas las emisoras. Una de las futuras estrellas radiofónicas del franquismo, el padre Venancio MARCOS, fue responsable de una emisión de “orientación religiosa” en Radio Madrid

los domingos a las ocho y media de la noche a partir de septiembre de 1945. Su estilo ortodoxo, alejado de las costumbres de la Iglesia de la época, ha sido descrito, de manera certera por Armand BALSEBRE:

“Mientras la Iglesia habla a sus feligreses desde la distancia del púlpito y en latín, Marcos crea un espacio comunicativo propio, más personal, desvinculado de la jerarquía eclesiástica. Siguiendo el esquema narrativo del consultorio sentimental de la señora Fortuny, conectando con los hábitos radiofónicos de su audiencia, Marcos construye también en torno suyo una imagen de credibilidad radiofónica” (BALSEBRE 2002, vol 2: 118).

La presencia de las emisiones religiosas fue creciendo en intensidad y calidad en las parrillas de programación de Radio Nacional. Es difícil precisar con exactitud la evolución de estas emisiones en el periodo de 1945 a 1951. En cualquier caso, puede hablarse de una presencia “cotidiana” de la religión en la programación diaria de Radio Nacional. Este interés, y una excelente perspectiva de su situación a finales de los cuarenta, lo describió un amplio reportaje “La buena palabra” de la revista *Sintonía* del 15 de julio de 1948. De los seis sacerdotes entrevistados, cuatro pertenecían al ente estatal y otro, Venancio MARCOS, empezaría a trabajar en Radio Nacional en 1952.

La radiografía que ofrece este reportaje sobre los programas religiosos en 1948 se iniciaba con el encargado de la retransmisión de “El Evangelio comentado”, el jesuita Francisco PEIRÓ. Este sacerdote reconocía la bondad del “método expositivo, sencillo, llano, atrayente, que se infiltre en el alma de una manera suave y sin estridencias, porque el radioyente disfruta del inefable poder de dar media vuelta a la clavija y apagar la voz de la radio, si lo que oye le produce cualquier género de molestia”. Estas emisiones del evangelio se complementaban con las del agustino Félix GARCÍA, encargado de las glosas evangélicas del domingo. El fin que perseguían era: “Dentro de su obligada brevedad, el fin inmediato y práctico de sorprender en el Evangelio de cada domingo un detalle, un punto sugestivo, que prenda en la atención del oyente y le abra el camino de la meditación, el decoro de conocer la palabra, siempre luminosa, del Evangelio”.

La semana se complementaba con las emisiones religiosas de Vicente MENA, popularmente conocido por sus campañas radiofónicas de “Llamad y se os abrirá” -que veremos más adelante dentro de las campañas de radio beneficencia-. Este sacerdote consideraba que, dentro del campo de las emisiones radiofónicas, era de mayor interés: “Todo cuanto se dice, y, de modo especial, el Evangelio en forma de estampa radiofónica [...] La emisión tiene que ser radiofónica; de otro modo, créame que, aun siendo bonísima, carecería de interés que todas ellas contienen. Cuanto más se pongan al alcance de los radioyentes, mejor. Una emisión apretada de letra, nadie la escucha”

Tampoco se descuidaba la evangelización de las antiguas colonias españolas. Como resaltaba el reportaje ya comentado, en los programas semanales para América de Radio Nacional, se incluían emisiones sobre religión a cargo del Padre Bernardino ANTÓN ORTIZ “que participa activamente en la santa tarea de llevar al otro lado del Atlántico la hora actual del Catolicismo español”. Por último, se contaba con

colaboraciones puntuales de otros sacerdotes en festividades señaladas como la Navidad o la Semana Santa.

En fin, todo este grupo de declaraciones señala el claro predominio de los aspectos religiosos que la ACN de P impuso en la radiodifusión estatal, así como la progresiva toma de consciencia de la Iglesia sobre el potencial comunicativo de la radio y sus características.

La remodelación de Gobierno de 1951 alejó al grupo propagandista del control de la radiodifusión estatal. El relevo lo tomó el recientemente creado ministerio de Información y Turismo en la figura de Gabriel ARIAS SALGADO. Las convicciones católicas del nuevo ministro en asuntos de radiodifusión implicó que las emisiones religiosas fueron tratadas con la máxima deferencia, sin embargo, la presencia de la Iglesia Española fue cada vez menor ya que sus objetivos eran otros.

Por tanto, a lo largo de la década de los cincuenta, no habrá una revitalización de la orientación religiosa de carácter radiofónico. La programación religiosa, a finales de la década de los cincuenta, quedaba configurada por la lectura del santoral que se emitía al comienzo de las emisiones a las cinco de la madrugada, le seguía una lectura de la “Imitación de Cristo” de Tomás de KEMPIS y unas palabras –“sugerencias”- de Venancio MARCOS. Las charlas de “orientación religiosa” de V. MARCOS continuaron emitiéndose, con gran éxito, hasta mediados de la década de los sesenta y, estas emisiones, se complementaban con “Luz del Evangelio” -a partir de 1952- que era una reformulación del “Evangelio comentado” del padre PEIRÓ; y “De mañanita, misterio”. De ambos programas no se conserva ningún tipo de documentación. Sin embargo, mantenía las claves religiosas que el Estado quería mantener dentro de su confesión.

4. La retransmisión de acontecimientos religiosos cíclicos.

Los acontecimientos religiosos de carácter cíclico revestían una doble importancia para el Estado franquista: en primer lugar, suponían la reafirmación periódica del carácter nacional-católico del régimen. Un motivo de cohesión para una gran parte de la población española. De otro lado, como ya se ha señalado, la celebración y retransmisión de este tipo de acontecimientos era la oportunidad del régimen para relajar la vida política (TRANCHE y SÁNCHEZ-BIOSCA, 2006: 529), sin perder de vista las posibilidades propagandísticas que ofrecían estos eventos, como se refleja en las directrices generales que solían repetirse durante cualquier festividad de carácter sacro (documentación conservada en AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio, 1938-1943. Referencia (3) 49.01 21/1621):

“1. En todos los programas que se detallan anteriormente se radiarán interferencias del Caudillo y José Antonio, que sean apropiados a la solemnidad del día y armonicen con los respectivos desarrollos del programa. 2. El conjunto de emisiones anteriores deberá revestir la máxima dignidad”.

El momento religioso que tuvo una mayor presencia en las emisiones de Radio Nacional fue la celebración regular de la “Santa Misa” todos los domingos. Tras una interrupción de este servicio, terminada la guerra civil, volvió a realizarse desde 1940

hasta la actualidad. Por supuesto, para la Iglesia y para el Régimen, esta retransmisión revestía la mayor trascendencia, como refleja el artículo “Retransmisión de la Santa Misa para enfermos e impedidos” de la revista *Sintonía*:

“Puede usted decir que esta Misa se celebra con toda la solemnidad del Rito y con arreglo a los Cánones del Culto, pues los miembros residentes en este convento, de la Orden Benedictina, han instruido que los cánticos litúrgicos sean entonados por cuantos asisten personalmente a la celebración de esta Misa excepcional. Además, el R. P. Fray Justo Pérez de Urbel comenta el Evangelio a través de los micrófonos colocados en el Altar Mayor” (Revista *Sintonía*, 1 de mayo de 1949).

El objetivo de estas emisiones era, por tanto, mantener una de las principales señas de identidad del régimen. Una actividad que se completaba con la recurrente conmemoración del santoral cristiano, de acuerdo a las necesidades del régimen. Era la ocasión propicia para reivindicar aspectos de la propaganda oficial y su “protección” por parte de diferentes modelos cristianos: Santiago Apóstol, la fiesta de la Purísima, San Juan y muchos otros. Por ejemplo, con ocasión de la festividad de Santa Bárbara, patrona del cuerpo de Artillería y de los mineros españoles, se hacían llegar, mediante circular 122 de 27 de noviembre de 1942 (conservada en el AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio. Referencia (3) 49.01 21/1448), las siguientes directrices: “En las emisiones de sobremesa: - Santa Bárbara, exaltación religiosa de la Santa. - La Artillería Española, historia sintética del arma militar dentro del ejército español. - La Artillería Española en nuestra cruzada de liberación - Minería en España. Preocupación de nuestro Caudillo y su gobierno hacia esa rama de la producción nacional”.

Puede apreciarse como, a tenor de esta conmemoración, se introducía una triple propaganda en torno al acontecimiento religioso, al ejército y a la minería española. Por supuesto, también se reforzaba la figura de Franco en su condición de militar y de gobernante. Sin embargo, las emisiones más importantes eran las dedicadas a las dos grandes fiestas del calendario cristiano y con una mayor raigambre popular en España: el ciclo de Navidad y el ciclo de la Resurrección, la Semana Santa.

4.1. La Navidad hertziana.

La Navidad cristiana se concebía, desde la totalidad de los medios de comunicación, como un ciclo que agrupaba tres festividades diferentes: en primer lugar, los días 24 y 25 de diciembre, fecha señalada para el nacimiento de Cristo; el 31 de diciembre era el “final de año” y se asociaba a la circuncisión; y, por último, el día 6 de enero se conmemoraba la epifanía o adoración de los reyes. No se puede hablar de una gran variación en la formulación de las diferentes navidades a lo largo del primer franquismo. Se trata de un hecho cíclico, de fechas inmutables y que recibió un tratamiento muy similar. Gran parte del discurso radiofónico navideño se sintetiza a la perfección en un fragmento de un editorial de la revista *Sintonía*:

“La Radiodifusión española volverá este año a colmar de armonía y gracia los hogares españoles, donde siempre hay un Nacimiento, cuyas figuras de barro

parecen reanimarse al ritmo de las ingenuas canciones y se convierte en un sencillo y bello altar elevado al Misterio más cautivador de nuestra religión” (Revista *Sintonía*, 16 de diciembre de 1950)

Este texto condensa los principales iconos de la navidad franquista: el hogar como representación de la familia, el belén y los villancicos. Estos tres elementos se combinan a lo largo de estas fechas para construir la retórica que dominó la programación radiofónica de este periodo. La presencia de los elementos navideños es constante, tanto en alusiones directas como la Nochebuena, el sorteo de la Lotería Nacional, poemas de Navidad, etc. y las de carácter indirecto como los deportes de invierno, el costumbrismo rural, etc.

Lo habitual era que el clima “navideño” comenzara el día 21 de diciembre con la retransmisión de villancicos y canciones de navidad, normalmente interpretados por los Grupos Corales de la Sección Femenina, Frente de Juventudes y Colegios religiosos, como se detalla en “Programas de Navidad de Radio Nacional de España” de la revista *Radio Nacional* de 24 de diciembre de 1944. El día 22 de diciembre tenía lugar un hito informativo: la retransmisión del sorteo de Navidad de la Lotería Nacional. La presencia infantil en este sorteo, la de los niños de San Ildefonso, dotaba de un carácter menos serio a este evento, acercándolo a toda la familia. A continuación el díptico Nochebuena-Navidad que comprende especialmente los días 24 y 25 de diciembre. La “banda sonora” habitual de estos días comprendía, aparte de los habituales villancicos, conciertos de música clásica de carácter navideño y programas especiales para niños. A nivel informativo, las directrices más habituales concretan algunos de los aspectos indicados anteriormente. Sirve de ejemplo, la circular de la Navidad de 1942:

“24 de diciembre. 1.- Anuncio de la festividad religiosa del día siguiente dedicándose una conmemoración especial a la natividad. 2.- Exaltación de la tradicional costumbre española de los nacimientos o belenes. 3.- Antología de villancicos. 4.- Tono de la emisión: espontáneo, alegre, sencillo y popular. 25 diciembre. 1.- Advenimiento señor Jesucristo. 2.- La familia cristiana, realizando una exaltación de ella. 3.- Se desarrollará el tema de la familia y el nuevo Estado, destacándose las directrices legislativas de éste para restaurar la unidad católica de la familia y la especial protección que dicha institución la merece desde el punto de vida social” (conservada en el AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio. Referencia (3) 49.01 21/1621).

Por tanto, la introducción a la fiesta religiosa y a su significado, el nacimiento de Cristo, permitía relacionarlo con su representación más elemental: el belén, que, además del nacimiento de redentor era, a su vez, una imagen de la familia “cristiana” española. Una de estas iniciativas para popularizar el uso del belén fue la convocatoria, en la revista *Radio Nacional* de 11 de diciembre de 1943, del “Primer Gran Concurso de Nacimientos” de Radio Nacional en 1943.

La programación habitual de Radio Nacional también se veía inundada por estos motivos navideños. Especialmente el teatro con obras como *Sueño de Navidad*,

Pastores de Belén, La navidad de tres músicos o Nochebuena de los juguetes entre otros, y las emisiones dedicadas a mujeres y niños salpican, año tras año, las parrillas de la emisora nacional. La particularidad de estas emisiones se aprecia, por ejemplo, en los consejos dedicados a la mujer. Estos iban orientados a la preparación de la festividad, y, por ejemplo, desde la revista *Radio Nacional* de 26 de diciembre de 1943 se aleccionaba a que: “Vamos a olvidarnos hoy de si las mujeres están más o menos guapas con tal o cual cosa [...] Y sin descuidar para nada el arreglo de su persona, la dueña de la casa ha de procurar, por todos los medios, que tanto como ella, la mesa y las habitaciones donde se celebran los días navideños tengan un encanto propio”.

Los dos hitos de este primer tramo de emisiones respondían a un acontecimiento político: el discurso de navidad del Caudillo², y otro religioso: la retransmisión de la misa de Navidad a las 12 de la noche del 24 de diciembre. El complemento oportuno a lo largo de estas emisiones fueron los villancicos, considerados como símbolo de folklore popular.

Por último, este periodo también fue propicio para las campañas de beneficencia que se popularizó con el “aguinaldo” de la División Azul, las campañas de Auxilio Social o las ediciones especiales del programa “Llamad y se os abrirá... Pedid y se os dará” a cargo del sacerdote Vicente MENA. Una actividad benéfica que se complementarían con las desarrolladas el día de reyes. Este tipo de emisiones se describirán con mayor detalle en un epígrafe posterior.

El segundo hito dentro del ciclo de la Navidad eran los días 31 de diciembre y 1 de enero, despedida y entrada de año respectivamente. A estas fechas se las asociaba a la “circuncisión” de Cristo para dotarles de sentido religioso. La “Velada fin de año” de Radio Nacional del 31 de diciembre tenía un carácter informativo y oficial, por tanto se la consideraba de conexión obligada para el resto de emisoras del territorio español. Algo más prolijo eran las consideraciones respecto a la programación del primer día del año.

La importancia del día 1 de enero se establecía, por consigna, como el día en que “se conmemora la Circuncisión de Nuestro Señor. Además del sentido religioso propio de la festividad, tendrán un sentido político para poner de relieve el avance de la obra restauradora de nuestra Patria durante el año 1942. Se hará resaltar (en las emisiones) el progreso que bajo la dirección del Caudillo se ha realizado en nuestra Patria, durante el año 1942 en los aspectos siguientes: a) Restauración económica. b) Resurgimiento industrial y agrícola. c) Obras sociales con mención especial al partido” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio de 15 de diciembre de 1942, Referencia (3) 49.01 21/1621).

Los progresos de la España del Caudillo serían una constante permanente en todas las emisiones de principios de año. Era el momento propicio para dar cuenta de los

² La interpretación de TRANCHE y SÁNCHEZ-BIOSCA (20006: 548) sobre la representación de este evento en NO-DO se puede aplicar, a la perfección, con respecto a la radio: “La Navidad no es más que un vago horizonte que sirve de excusa para que Franco sermonee a los españoles sobre los tópicos de siempre”.

avances (reales o no) que se habían logrado desde la “guerra de la liberación”, y los que quedaban por llegar. Las consignas que se resaltaban en estas emisiones variaron levemente a lo largo del franquismo. Hasta 1945 se resaltaba los importantes avances, en todos los ámbitos, del Nuevo Estado. Terminada la II Guerra Mundial, se insistió en la conspiración internacional contra el régimen hasta que, en la década de los cincuenta, se volvió a un discurso de euforia y progreso que, esta vez sí, se correspondía con una tibia realidad.

Por último, el cierre de las emisiones especiales de Navidad se producía el día 6 de enero con la celebración de la epifanía o adoración de los reyes. Por supuesto también se marcaron directrices para la radiodifusión en un día tan señalado: “Adoración de los Reyes. Los programas tendrán un doble aspecto: festividad religiosa y dedicado a los niños: a) emisión de sobremesa se radiara un programa especial de carácter eminentemente infantil, en el cual se expondrá en términos apropiados para la mentalidad de los niños, el sentido religioso de la fiesta. Se incluirá con carácter obligatorio un relato de la heroica defensa del Alcázar de Toledo y su liberación por tropas de nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco, relato que será desarrollado en forma adecuada, teniendo presente el especial auditorio al que está destinado; b) en la emisión de la tarde se desarrollará un tema de la muy especial preocupación que sienten por los niños tanto el Estado como la Falange, dentro de sus respectivas esferas, señalando la política de protección que tanto a uno como a otra las merecen los niños españoles desde el punto de vista educativo, formativo y sanitario” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio de 15 de diciembre de 1942, Referencia (3) 49.01 21/1621).

El texto refleja los intereses de la propaganda oficial. En este caso, el centro de atención pivota desde la familia a los niños, principales receptores de esta fiesta. Se aprecia un doble tratamiento para la audiencia infantil en esta época: por un lado, se abordan cuestiones de educación moral y de comportamiento, recordemos que sólo los “niños buenos reciben regalos”. Por otro lado, se insiste en la formación ideológica de los “jóvenes soldados de la patria”, la narración de gestas heroicas y la protección que les brinda el Estado y, por ende, la máxima figura de este: Franco.

Los grandes protagonistas del 6 de enero son, por supuesto, los Reyes Magos. Estos míticos personajes contaron con la constante colaboración de la radio, que les ayudó en su principal cometido, el reparto de regalos. Especialmente como confidente y mensajera de la transmisión de los deseos de los más jóvenes. A este papel se le asoció, desde principios de la década de los cuarenta, otro concepto: la caridad. La donación de juguetes para huérfanos o niños de familias “modestas” fue una constante en la radiodifusión del régimen.

Un programa especialmente popular fue “Feliz Navidad” promovido por Juan VIÑAS en Radio Nacional de España en Barcelona a partir de la navidad de 1947. Esta emisión, que tenía el objetivo recaudar fondos, se componía de una serie de actuaciones cómicas o de cuadros navideños representados por los miembros del Teatro Invisible de RNE. Un reportaje titulado “Los reyes magos en Radio Nacional

de España de Barcelona” de la revista *Sintonía* daba cuenta de los rasgos más característicos de este programa:

“Dichas emisiones benéficas, seguidas con gran simpatía por los radioyentes, se caracterizan por su amenidad e interés. En las mismas intervienen diversos personajes, los cuales, en forma de *sketch* improvisado, dan vida, con sus diálogos y ocurrencias a una campaña iniciada con tan nobles fines. Personaje central es *Don Abundio*, solterón empedernido y, por ende, con un corazón generoso, para el cual las diabluras de los niños constituyen su mayor aliciente en su árida vida”(Revista *Sintonía*, 1 de enero de 1949)

Este tipo de actividades, entre la radio-beneficencia y la celebración de la epifanía, fueron una constante a lo largo de todo el franquismo en la radiodifusión pública y privada (BALSEBRE, 1999; 151-156).

4.2. La resurrección retransmitida: la Semana Santa.

La Semana Santa era el otro gran compromiso religioso del régimen franquista. Sin embargo, este ciclo de agonía y resurrección de Cristo recibirá un tratamiento informativo muy diferente al de la navidad -dentro de las diferencias obvias de culto- por parte de las emisoras de radiodifusión.

En primer lugar, el discurso que se emitió desde Radio Nacional de España hacía hincapié en la emotividad sincera del sentimiento religioso del pueblo español. Esta retórica particular se detallaba, por ejemplo, en la emisión extraordinaria de exaltación de la Semana Santa en el Domingo de Ramos de marzo de 1945 del MARQUÉS DE LOZOYA y que fue recogida en la revista *Radio Nacional*:

“En la Semana Santa, España es más España. [...] En esos días salen a la calle las esculturas que hace siglos labró la gubia de los maestros imagineros [...] La Semana Santa española es esto fundamentalmente; las ciudades convertidas en templos en donde las imágenes son veneradas a plena luz [...] La Semana Santa, en cada uno de los pueblos y de las ciudades de nuestra España, es uno de los espectáculos más bellos que aun puedan verse en el mundo: pero el elemento fundamental de su belleza es la fe viva del pueblo español” (MARQUÉS DE LOZOYA, en Revista de *Radio Nacional*, mes de abril de 1945).

Se conformaba un espectáculo increíblemente popular. Una representación en la que “las marcas de la actualidad, los trazos de la época, el envoltorio de las ciudades y la moda, todo se viste de luto y enmascara para la conmemoración de la Pasión” (TRANCHE y SÁNCHEZ-BIOSCA, 2006; 557). Es obvio que la extensión de este ciclo de la crucifixión es menor que el de la Navidad y, por tanto, la atención informativa de Radio Nacional era menor, aunque gestionado de manera más intensa. El propio carácter de esta celebración: tortura y muerte del hijo de Dios condicionó el tratamiento que le otorgaba la radio. En cualquier caso, el carácter de las emisiones estaba claramente definido. Sirve de ejemplo la conferencia religiosa de “miércoles santo” que se emitió el 5 de marzo de 1944 por el padre GILABERT:

“La Radio abandona la mayoría de sus temas habituales para ofrecerse por modo casi exclusivo al servicio de la tradición religiosa española en sus fastos

más solemnes. Como de costumbre, la Radio llevará a todos los que por imposibilidad física no pueden asistir al drama de la Pasión, el espectáculo vivo e imponente de la piedad española en los días en que conmemoramos la Pasión y el Tránsito del Hijo de Dios. Dentro y fuera dirá a todos la Radio que España sigue siendo profundamente católica y que lo es a la manera más bella, espiritual y apasionada, como cumple a su condición de elegida de Dios e hija predilecta de la Iglesia Romana”. (AGA, Delegación Nacional de Radio. Sección de Programación. Programas de Radio Nacional, (3) 49.01 21/1558).

Esta omnipresencia de lo sacro a lo largo de estos ciclos certifica una visión de la radio como “testigo” de la profunda devoción española y de esa paralización de la retransmisión de la cotidianeidad a favor del culto. La oferta de programación fue amplia y variada dentro del marco de devoción ya descrito: retransmisión de procesiones, misas, estampas radiofónicas, crónicas, música clásica sacra, meditaciones religiosas, vía crucis, sermones, recitales de poesía, autos de fe y teatro religioso, una circunstancia que se aprecia en los resúmenes semanales de programación de la revista *Radio Nacional*. Dentro de este grueso de actos los de mayor importancia son las retransmisiones de la sagrada misa y las procesiones.

La elección de la música otorga el primer rasgo de continuidad a lo largo de estos veinte años. El objetivo que se perseguía era respetar la solemnidad del momento. Una selección y justificación representativa, y nada original, de todo este periodo sería la publicada en la revista *Sintonía* de 1 de abril de 1950 en su reportaje, “La semana santa española”: Los nombres de Victoria, Palestrina, Bach, Verdi, Berilos, Brahms, Beethoven y Bruckner son garantía para el radioyente de que en esta solemnidad litúrgica será subrayada por los más hondos y espirituales acentos [...] Marzo 31.- Misa *Quarti Toni*. T.L. de Victoria. Abril 1.- Misa *Del Papa Marcelo* de Palestrina. Abril 2.- Misa en si menor, Bach. Abril 3.- Misa de Réquiem, Verdi. Abril, 4.- Gran Réquiem, Berilos. Abril 5.- Réquiem germano, Brahms. Abril 6.- La Pasión, según San Mateo, Bach. Abril 7.- (no hay emisión). Abril, 8.- Misa Solemne. Beethoven. Abril 9.- Gran misa solemne. Bruckner”.

En este contexto sinfónico, las misas se retransmitían desde el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, principalmente, en las fechas de Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo. Prevalecía así una doble jerarquía: la de Madrid como centro neurálgico de la nación y la presencia del Caudillo en estas celebraciones. A pesar de este carácter predominantemente religioso y de “ausencia” de vida política se incluían interferencias del Caudillo a lo largo de la semana como señalan las consignas de la época (SINOVA, 2006). También, se ha señalado los intentos de “militarización” de ciertos momentos de estas celebraciones, con la interpretación de los compases del “Himno Nacional” a la salida y entrada de los pasos y tronos de la Semana Santa de cualquier ciudad o pueblo (ESCALERA REYES, 2003: 253-262).

En cualquier caso, a pesar de estas iniciativas ajenas al sentido sacro, en Radio Nacional también se reflejarán las diferencias autóctonas en la conmemoración de la Semana Santa. Se contraponían dos visiones radicalmente opuestas de celebración. De

un lado, la austera Castilla que se contrapuso al barroquismo desgarrado de Andalucía. Una realidad española que se reflejaría en las retransmisiones de Radio Nacional.

Una serie de estimaciones a partir de los datos recogidos en la revista *Radio Nacional* de 1939 a 1945, *Sintonía* de 1947 a 1951, *Ondas* de 1952 a 1956 y *Correo de la Radio* de 1957 a 1959 resaltan el hecho de que, durante los primeros veinte años de franquismo, Radio Nacional retransmitió especialmente las procesiones del miércoles, jueves y viernes santo; y, especialmente en alguna de las siguientes ciudades: Madrid, Málaga, Granada, Murcia, Sevilla o Jerez. Parece evidente que la austeridad ritual de Castilla no invitaba a una retransmisión de carácter nacional. A diferencia de los sermones que, salvo excepciones, se retransmitían habitualmente desde Valladolid, especialmente el de “Las Siete Palabras” en Viernes Santo. En otras palabras, la imaginiería sonora de la Semana Santa la conformaban las saetas andaluzas y el discurso castellano.

En fin, el tratamiento radiofónico que recibió la Semana Santa sería una de las grandes bazas de la programación anual de la radiodifusión española, especialmente de la estatal, a lo largo de todo el franquismo. Prueba de ello fue el excepcional despliegue de medios, conexiones y retransmisiones que se efectuaban en el corto plazo de una semana. Todo era poco en la reconstrucción de esta retórica del dolor y el misticismo que entroncaba con la vena más popular de la sociedad española del primer franquismo.

5. La retransmisión de acontecimientos religiosos extraordinarios.

El otro ámbito de presencia radiofónica de la Iglesia es en las noticias sobre actividades pastorales, rifas benéficas, coronaciones y consagraciones, etc. En la mayoría de ellos se define a la Iglesia como institución.

Posiblemente el género más popular de este tipo de emisiones fue el conocido como “radio-beneficencia” que popularizó, principalmente, el padre Vicente MENA en el programa *Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará* para la recogida de alimentos, medicinas, ropa y dinero para las familias necesitadas. La dinámica de este tipo de programas se reflejó en el artículo “la radio y la caridad” en el número de 15 de octubre de 1948 de la revista *Sintonía*. Además, se trataba de un formato popular a lo largo de la década de los veinte (BALSEBRE, 2002a: 189-254) aunque durante el primer franquismo sufrió una importante reformulación, puesto que paliará, en alguna medida, las necesidades no cubiertas por el Estado y convirtiéndose, además, en una importante herramienta de evangelización y propaganda religiosa.

La estructura de este tipo de emisiones es muy uniforme: una lección moral y cristiana en la apertura de la emisión, lectura de una lista de donativos recibidos, propuesta de una nueva campaña o cuestación, breves dramatizaciones humorísticas incorporando el lema de la campaña siguiente como factor de recuerdo (así lo señala el reportaje titulado “una gran obra de los oyentes a través de Radio Nacional” en el número 90 de *Sintonía* de 15 de febrero de 1951). Las diferencias entre las emisiones procedían básicamente de la naturaleza de la cuestación requerida. En fin, la radio-

beneficencia conocerá en etapas posteriores un desarrollo importantísimo, vinculado especialmente a su capacidad de movilización popular en situaciones de emergencia nacional, cuando el desastre natural o los accidentes arrastraban balances de miles de personas damnificadas: inundaciones de Valencia (1957), inundaciones en Sevilla (1961) o las inundaciones en la comarca barcelonesa de Vallés (1962).

6. Conclusiones.

Durante el primer franquismo, y con una Guerra Civil terminada nominalmente, las parrillas de programación fueron uno de los frentes de batalla abiertos para las autoridades franquistas en la defensa y reafirmación de los valores intrínsecos del régimen. En ese sentido, los objetivos de la parrilla de programación de Radio Nacional de España no dejaba dudas en su formulación. La propia documentación de la época señalaba ese interés por erradicar los mensajes “neutros” de sus parrillas; porque la radio debía servir “para algo más que para emisiones comerciales o vulgarización de noticias” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio, 1938-1943. (3) 49.01 21/1622).

Esta investigación sobre los contenidos religiosos que aparecieron en las emisiones de Radio Nacional de España ha supuesto dar cuenta de los mensajes implícitos sobre las aspiraciones del régimen para el grueso de la población y, por supuesto, la reafirmación de una de sus principales señas de identidad. Se trataba de mensajes dirigidos que dan cuenta de la presencia religiosa en las empresas de radiodifusión y, también, dirigistas para una sociedad despolitizada y poco dada a cuestionar este tipo de mensajes en público (PAZ REBOLLO, 2003: 369). Pero es imposible fundamentar –al menos de forma documentada- las reacciones sociales “espontáneas” de los españoles durante este periodo ante este tipo de contenidos.

Sin embargo, sí podemos suponer el sentido de estas emisiones para las autoridades civiles y eclesiásticas. Se parte de la consideración de que para las autoridades del régimen –desde Franco hasta los diferentes directores de los servicios de radiodifusión- la radiodifusión estatal suponía una cadena de transmisión de valores, pautas ideológicas y control informativo. Lo que se tradujo en un proyecto dentro de la concepción política de la Dictadura, de uso de la radiodifusión como medio de comunicación de masas que junto a los toros, el fútbol, el cine o los tebeos entre otros, actuaba a la vez como medio que pretendía construir y extender la cohesión social de los españoles, rota por la Guerra Civil. Desde luego también pretendía enseñar el consenso sobre el franquismo. Por ejemplo, la condensación de la vida religiosa en este grupo de emisiones, a lo largo de diferentes etapas, certifica una visión de la radio como “testigo” de la profunda devoción española. En ocasiones especiales, la paralización de la retransmisión de las emisiones habituales a favor del culto reforzaba esa perspectiva. En esta línea de interpretación conviene tener en cuenta los estudios sobre medios e influencia social que advierten que la capacidad de los medios fue limitada durante este periodo y que “no fueron más allá de reforzar las actitudes ya existentes en una parte de la sociedad” (SEVILLANO, 1998; 76).

Se trataba de un medio “dirigido y dirigista” (RUEDA Y MERAYO, 2006: 52-65) cuyas emisiones esbozan ligeramente la sociedad a la que iban dirigidas y, sobre todo, muestra el proyecto de sociedad que los dirigentes franquistas trataron de construir en los primeros veinte años de régimen.

7. Referencias bibliográficas.

BALSEBRE, Armand

1999: *En el aire. 75 años de radio en España*. Barcelona, Cadena SER.

2002: *Historia de la Radio en España*. 2 Vols. Barcelona, Cátedra.

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Fernando

1939: *Memorias de un soldado-locutor*. Madrid, Ediciones Españolas.

ESCALERA REYES, J.

2003: “El Franquismo y la fiesta. Régimen político, transformaciones sociales y sociabilidad festiva en la España de Franco” en URÍA, J: *La cultura popular en la España contemporánea*. Madrid, Ed. Biblioteca Nueva.

MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo

2006: *De la victoria al concordato. Las relaciones iglesia-estado durante el primer franquismo (1939-1953)*. Madrid, Laertes.

PALACIO, Manuel

2001: *Historia de la televisión en España*. Barcelona, Gedisa.

PAZ REBOLLO, María Antonia

2003: “The Spanish remember: movie attendance during the Franco dictatorship, 1943-1975”, en *Historical Journal of Film, Radio and Television*. nº 23. Routledge, pp. 357-374.

RADIO NACIONAL DE ESPAÑA (RNE)

1951: *Memoria de la labor de un año*. Texto impreso. Valencia, Talleres gráficos M. Laguarda.

RUEDA LAFFOND, José Carlos y CHICHARRO MERAYO, M^a del Mar

2006: *La televisión en España (1956-2000). Política, consumo y cultura televisiva*. Madrid, Fragua.

SÁNCHEZ REDONDO, M^a Isabel

2001: *Historia de la COPE (1950-1983): una radio diferente*. Madrid, San Pablo CEU.

SEVILLANO CALERO, Francisco

1998: *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*. Alicante, Publicaciones Universidad Alicante.

SINOVA, Justino

2006: *La censura de prensa durante el franquismo*. Barcelona, DeBolsillo.

TRANCHE, Rafael y SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente

2006: *NO-DO: el tiempo y la memoria*. Madrid, Cátedra.